

ACOSO SEXUAL CALLEJERO HACIA ESTUDIANTES MUJERES DE LA UNIVERSIDAD EMILIANO ZAPATA

*Xóchitl Abigail Alanís Huerta

*Egresada de Lic. en Trabajo Social y Comunitario de la Universidad Emiliano Zapata, México.

Recibido: 10 de noviembre de 2021.

Aceptado: 03 de diciembre de 2021.

Resumen

En el presente trabajo se dará a conocer una investigación cuantitativa sobre la problemática existente del acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la Universidad Emiliano Zapata (UNEZ); sin embargo, para comprender mejor de lo que se está hablando se mencionará la definición de este.

Se sabe que el acoso sexual callejero es una conducta de connotación sexual, en lugares públicos, en contra de una persona que no desea o que rechaza este tipo de actos y que le causan miedo, enojo, frustración y vulnerabilidad (Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla, s.f.).

Dicho esto, es la manera en que las personas denigran a otras, en este caso a las estudiantes de la UNEZ, al ir por las calles o en el transporte público al recibir “piropos”, silbidos, e incluso tocamientos en alguna parte de su cuerpo, entre otros.

Así, en el presente documento se muestra el planteamiento del problema con respecto al acoso sexual callejero hacia la población mencionada. Al final del documento, se muestra una serie de conclusiones sobre los resultados obtenidos en la investigación.

Palabras clave: Acoso sexual callejero. Violencia. Denigrar.

Abstract

In the present work, a quantitative research is made about street sexual harassment towards the Emiliano Zapata University students; however, in order to understand better this topic, a definition will be mentioned.

Street sexual harassment is defined as a conduct of sexual connotation, in public places, against a person who does not want or reject this type of act that causes fear, anger, frustration and vulnerability (Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla, s.f.).

In other words, it is the way in which people denigrate, in this case the Emiliano Zapata University students, when they are walking through the streets or in public transport and receive certain "compliments" as whistles, kisses sent by unknown people, or received indecent touching, among others.

Thus, this document shows an approach to the problem of street sexual harassment towards the mentioned population. At the end of this document, a series of conclusions about the results obtained in this research will be shown.

Keywords: Street sexual harassment. Violence. Denigration. Flattery.

Planteamiento del problema

Marco teórico

Para Berrueta et al. (s.f.), el fenómeno del acoso callejero ha sido una práctica naturalizada, tratado muchas veces como prácticas sin importancia y esporádicas. Definir el acoso sexual callejero como un problema social implica entenderlo como una práctica social derivada de la estructura de género, que depende de criterios culturales construidos a lo largo de la historia y son enmarcados en estructuras simbólicas que legitiman asimetrías entre varones y mujeres.

En ese sentido, la población femenina comparte una serie de conformaciones sociales orientadas a evitar riesgos que solo portan las mujeres a partir de una transmisión intergeneracional de determinados miedos, instalados como “naturales” para ellas que reproducen las diferencias en el uso de los espacios urbanos. Así, Gaytán (2009, citado por Ruiz, s.f.), menciona que la amenaza potencial y el sentimiento de miedo se construyen en torno al temor a la agresión sexual, pero también a la violencia física en general. La construcción del miedo que hacen las mujeres entrevistadas tiene relación con la violencia física y sexual que pueda darse junto a la ocurrencia del hecho en sí, por ejemplo un robo, principalmente por la percepción de imposibilidad física de soportar o defenderse de la agresión.

Por su parte, Fonseca (2015, citado por Ruiz, s.f.) menciona que el temor a la violencia física de los hombres es parte de la socialización de las mujeres; el miedo y la censura se incorporan a los intentos de defensa propia y se insta a evitar los enfrentamientos; lo anterior también repercute en la reacción de las mujeres ante las situaciones de acoso. Uno de los elementos que influyen en la capacidad de reaccionar es el temor a que la reacción desencadene una situación aún más violenta en la que puedan sufrir violencia física o sexual directa (Ruiz, s.f.).

La denigración... Ni modo, soy mujer

Según Ruiz (s.f.), existen distintos tipos de violencia, entre los que se encuentran: malos tratos emocionales, sociales, ambientales y económicos, así como violencia física, sexual y psicológica; este último tipo de violencia es la más frecuente, pero al mismo tiempo la más invisible, y por esta razón, se profundizará en ella. La violencia psicológica siempre tiene un componente intencional, pues el objetivo es herir a otra persona; se trata de un maltrato sutil y complejo de descubrir, porque el agresor la niega y no deja huellas.

Este clase de violencia tiene los siguientes componentes: control o ejercicio de dominio; aislamiento de la familia, de los amigos y del entorno social para que la mujer sólo se centre en él y no sea independiente; celos patológicos; acoso mediante la repetición de un mensaje para que la mujer acabe saturando su juicio y su capacidad crítica; denigración al atacar el entorno de la mujer; humillaciones que la ridiculizan y atentan contra su dignidad; actos de intimidación que suceden cuando se ejerce la violencia sobre los objetos propios de la víctima con la intención de suscitar el miedo; indiferencia ante las demandas afectivas al no mostrar interés por las necesidades de ella, y todo tipo de amenazas siempre relacionadas con las personas cercanas (Ruiz, s.f.).

¿Halago, piropo o acoso?

Para Contreras (2005, citado por Ortiz, 2008), los piropos se consideran como expresiones bonitas, creativas y artísticas que intentan dar a conocer lo que para alguien es la belleza femenina o masculina. Estas expresiones son generalmente emitidas por hombres, aunque, como ya se dijo, no es exclusivo de este sexo. Su intención es, pues, la de adular, cortejar y exaltar la belleza, ya que es parte del juego de conquista o enamoramiento de la mujer.

Sin embargo, para Sepúlveda (2007, citado

por Ortiz, 2008) esta práctica se ha visualizado como una paulatina degeneración con el paso del tiempo; hoy en día, los piropos pueden resultar ofensivos y materializar la dominación simbólica masculina, e incluso el acoso sexual. Actualmente el asunto del piropo es controversial; para algunas sociedades puede resultar un acto verdaderamente ofensivo, mientras que para otras se trata más bien de una práctica aceptada, aunque con sus restricciones. Es innegable, no obstante, que el piropo ya no es un evento cuyas consecuencias pasen con disimulo, pues para diversos grupos sociales, se trata de actos indecentes.

Así, Sepúlveda (2007, citado por Ortiz, 2008) comenta que el sentido común asocia el acoso sexual callejero o el piropo al atractivo físico de quien lo recibe, ligado a la edad. El reconocimiento de la belleza por otros es un componente central de la autoestima de las personas, no solo de las mujeres. Sin embargo la socialización de género de las mujeres las construye como un objeto de belleza, lo que implica que están obligadas a aceptar el cumplido, porque es natural que lo bello sea admirado.

Sin embargo, Sepúlveda (2007, citado por Ortiz, 2008) agrega que solo las mujeres “bellas” serían objeto de comentarios de este “buen” tipo como: “¡Que linda eres!”, pero es significativo que al presenciarse una situación que involucra a una mujer con sobrepeso se le grite: “¡Qué hacemos con todo eso tanque!”. Al contraponer esto con lo dicho respecto al físico, esta situación nos proporciona otra distinción además de la de piropo bueno y malo: el hecho de que lo que se denomina acoso verbal a una mujer que no cumple con los modelos de belleza dominantes no se corresponde en realidad con lo que se denomina piropo o acoso comúnmente.

Antecedentes

Espinoza (2014, citado por Fernández, 2016) comenta que en nuestra sociedad está pautado

qué es “femenino” y qué es “masculino”; el hombre es preparado para asumir posiciones de manejo y control de lo público. El orden social no les deja lugar a las mujeres, asignándoles tareas inferiores y enseñándoles cómo comportarse como una “dama”. El hombre debe comportarse como fuerte en el espacio público, mientras que la mujer mantiene la versión dócil y vulnerable en este ámbito.

Históricamente, a la mujer sólo se le permitía encargarse del hogar, pero con el paso del tiempo y a través de movimientos sociales que pugnaron por cambiar eso, con el paso del tiempo se logró que la mujeres obtuvieran derechos, y gracias a esto, hoy en día pueden votar, estudiar, trabajar, etcétera, de tal manera que necesitan salir a las calles para realizar sus actividades diarias. Debido a ello, hay hombres que “halagan” (tal es su percepción) a las mujeres cuando caminan por las calles, cuestión que pasa con frecuencia.

Bowman (1993, citado por Fernández, 2016) comenta que desde hace años se les enseña a las mujeres que el espacio público no es de ellas, y aprenden a asociar sus cuerpos con vergüenza, miedo y humillación. Se da una imagen de no pertenecen a este mundo, sino como seres sexuales disponibles para los hombres, y no ciudadanas con derecho a participar en los asuntos públicos; por ello, una de las consecuencias es que los acosadores les recuerdan a las mujeres que la esfera pública solo se limita al hombre.

De acuerdo con Frías (2014, citado por Casique, 2017), las Estadísticas de la Procuraduría (a niveles estatal y federal) en México se cuenta con poca información sobre el tema del acoso sexual callejero; el problema particular en el caso es que el porcentaje de casos que se denuncia es muy bajo. Por ejemplo, se ha estimado que en México únicamente 26% de las mujeres que han sufrido violencia física o sexual por parte de su pareja acude a la policía o con alguna autoridad pública; este porcentaje varía, a su vez, por el tipo de violencia recibida: sólo 4% de las muje-

res víctimas de violencia sexual acude con las autoridades.

Objetivo general

Investigar el acoso sexual callejero hacia estudiantes mujeres de la UNEZ.

Objetivos específicos

Identificar las emociones de las estudiantes de la UNEZ ante el acoso sexual callejero.

Investigar la frecuencia en que las estudiantes de la UNEZ sufren de acoso sexual callejero.

Indagar la relación entre el acoso sexual callejero y el acompañamiento hacia las estudiantes de la UNEZ.

Examinar la relación entre el machismo y el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ.

Descubrir la relación que existe entre la manera de vestir y el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ.

Hipótesis

El acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ influye en sus emociones.

Las estudiantes de la UNEZ sufren con alta frecuencia de acoso sexual callejero.

Existe una relación en que las estudiantes de la UNEZ necesitan la compañía por parte de algún pariente cercano y el acoso sexual callejero.

El machismo (masculinidad tradicional) está relacionado con el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ.

La manera de vestir es importante para el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ.

Preguntas de investigación

¿Con qué frecuencia sufren las estudiantes de la UNEZ de acoso sexual callejero?

¿Influye el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ en sus emociones?

¿Existe una relación entre la necesidad de que las estudiantes de la UNEZ sean acompañadas por sus parientes cercanos y el acoso sexual callejero?

¿El acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ está relacionado con el machismo (masculinidad tradicional)?

¿La manera de vestir es importante para el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ?

Justificación

Esta investigación se enfoca principalmente en las estudiantes de la UNEZ debido a que, por el acoso sexual callejero, hay casos en los que las mujeres no puedan salir libremente de su casa, trabajo, escuela, restaurante, etcétera, sin sentirse incómodas; dicho acoso es realizado mediante silbidos, “piropos”, tocamientos, etc.

Es preocupante que aún se vea a la mujer como un objeto sexual; por ejemplo, en los programas de televisión y en la publicidad se puede observar a las mujeres como *hostess*, edecanes, modelos, quienes están vestidas con ropa provocativa y de manera sensual, por lo que no son vistas como personas o ciudadanas, sino como objetos de deseo, de tal manera que no son respetadas, sino denigradas en el espacio público.

Esta problemática tiene como consecuencia su limitación del libre tránsito, restricción en la forma de vestir, o en los horarios al salir de casa; asimismo, las mujeres se sienten inseguras, ya que es necesario tener la compañía de algún pariente cercano para caminar por las calles y llegar al lugar deseado. También pueden desarrollar ansiedad, temor, enojo, impotencia, trastornos

emocionales, entre otros, y en caso de haber sido víctimas de violación, pueden contraer enfermedades de transmisión sexual u obtener un embarazo no deseado. De ahí que esta investigación ponga interés en dicho tema.

Metodología

Diseño de investigación

Para Hernández Sampieri et al. (2006), la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno. Sin embargo, existen dos enfoques que se pueden utilizar para realizar cierta investigación, los cuales son el cualitativo y el cuantitativo.

El enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Por su parte, el enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández Sampieri et al., 2006).

Este proyecto de investigación como parte del enfoque positivista, se realizó mediante la metodología cuantitativa, ya que se pretende detectar la frecuencia en que las estudiantes de la UNEZ sufren de acoso sexual callejero, mediante la recolección de datos numéricos a través de un instrumento estructurado.

Muestra

Para Hernández Sampieri et al. (2006), en el proceso cuantitativo, la muestra es un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse o delimitarse de antemano con precisión; ésta por lo general es representativa de dicha población. Dichos autores categorizan las muestras en dos grandes ramas: las muestras no probabilísticas y

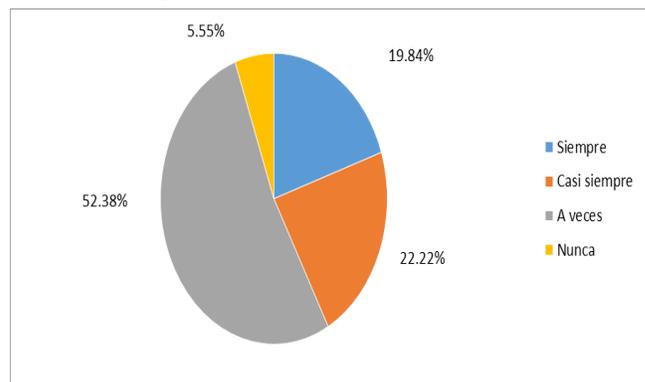
las probabilísticas; en las primeras, todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis, mientras que en las no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra.

Se realizó un cuestionario a forma de una prueba piloto con 20 alumnas, y al observar que no había consistencia en algunas preguntas se realizaron modificaciones. Para la aplicación final, se tomó una muestra no probabilística en la investigación, de 126 estudiantes del turno matutino de la UNEZ, de las carreras de Licenciado en Trabajo Social y Comunitario, Licenciado en Relaciones Internacionales, Licenciado en Psicología y Licenciado en Administración de Empresas. Los informantes oscilaron entre 18 y 42 años, de sexo femenino (ver anexo I).

Trabajo de campo

Para continuar con el análisis, se mostrarán los resultados de los ítems con mayor importancia, las cuales brindan respuestas a las interrogantes del acoso sexual callejero.

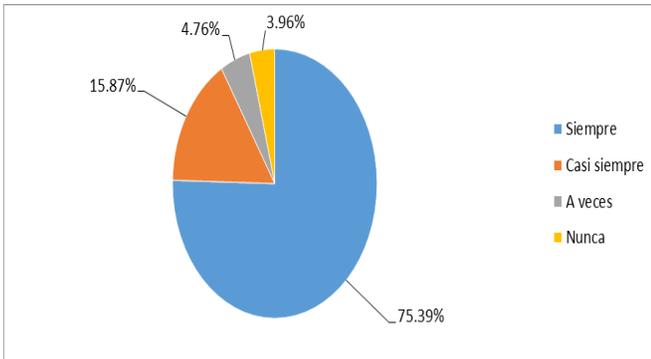
Gráfica 1. Me considero víctima del acoso sexual callejero.



Gráfica 1. Me considero víctima del acoso sexual callejero. Fuente: Elaboración propia.

En el primer ítem se muestra que 94.44% de las estudiantes se consideran víctimas del acoso sexual callejero y 5.55% nunca lo ha sufrido. Es preocupante que casi la totalidad de las mujeres encuestadas ha sufrido acoso sexual callejero alguna vez.

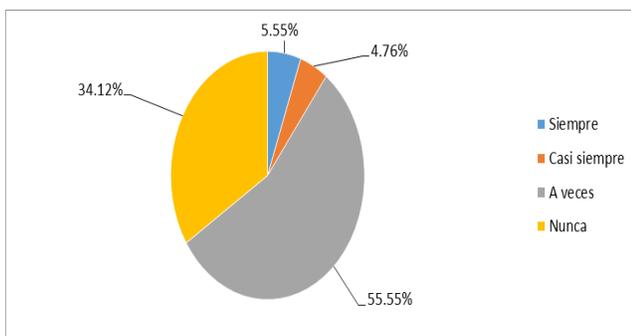
Gráfica 2. La persona que te acosa es hombre.



Gráfica 2. La persona que te acosa es hombre. Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, en el segundo ítem, 95.37% de las estudiantes afirman que la persona que comete acoso sexual callejero es un hombre y 3.96% menciona que nunca. La mayoría de las personas que realizan acoso sexual callejero son hombres, por una cuestión de apropiación de los espacios públicos, como se comentó anteriormente.

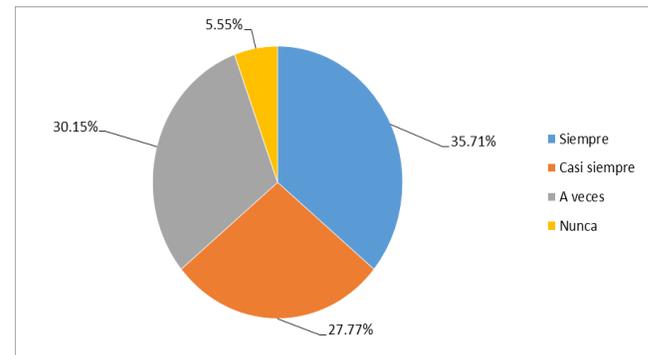
Gráfica 3. Si vas acompañada, sufres acoso sexual callejero.



Gráfica 3. Si vas acompañada, sufres acoso sexual callejero. Fuente: Elaboración propia.

En la gráfica 3, 5.55% de las estudiantes mencionan que cuando van acompañadas, sufren siempre de acoso sexual callejero y 34.12% muestra que nunca le ha sucedido debido a que el acosador puede verse inhibido al momento de ver a una mujer acompañada. Nótese que no se menciona el sexo de la persona acompañante, cuestión que seguramente influye para que de cualquier forma haya acoso en quien lo sufre.

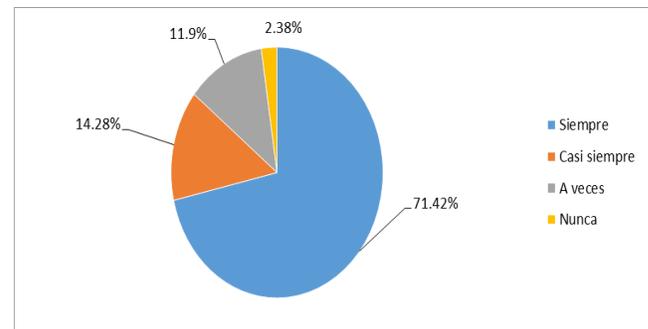
Gráfica 4. Sientes miedo cuando sufres acoso sexual callejero.



Gráfica 4. Sientes miedo cuando sufres acoso sexual callejero. Fuente: Elaboración propia.

En el presente ítem, 89.63% de las estudiantes respondieron sentir miedo en diverso grado cuando sufren de acoso sexual callejero y 5.55% respondieron que nunca lo sienten. Queda de manifiesto que la gran mayoría se ven amedrentadas cuando ocurre esto.

Gráfica 5. Sientes enojo cuando sufres acoso sexual callejero.

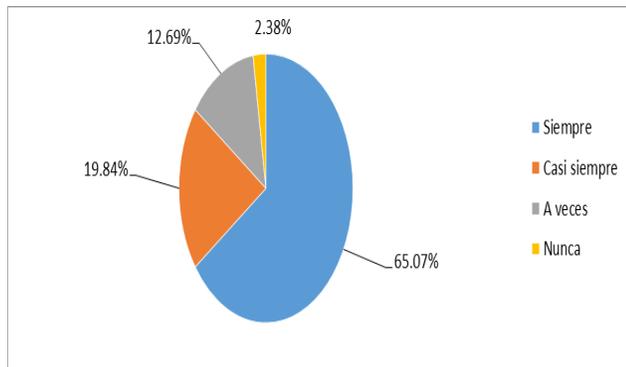


Gráfica 5. Sientes enojo cuando sufres acoso sexual callejero.

jero. Fuente: Elaboración propia.

En la presente gráfica, 97.6% de las estudiantes encuestadas sienten enojo en diverso grado cuando sufren de acoso sexual callejero y 2.38% considera que nunca; es de resaltar que, de las opciones, casi una cuarta parte manifiesta que siempre.

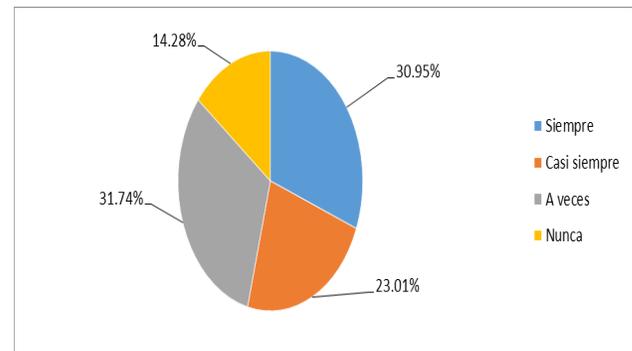
Gráfica 6. Sientes impotencia cuando sufres de acoso sexual callejero.



Gráfica 6. Sientes impotencia cuando sufres de acoso sexual callejero. Fuente: Elaboración propia.

En este ítem, 97.6% de las estudiantes sienten impotencia cuando sufren de acoso sexual callejero y 2.38% menciona que nunca ha sentido impotencia. Las estudiantes sienten impotencia ya que no pueden hacer nada para defenderse contra los acosadores, piensan que si les reclaman ellos se pondrán agresivos y prefieren evitar problemas, además, no pueden realizar alguna denuncia ya que la justicia es deficiente.

Gráfica 7. No vistes libremente como quieres por miedo a que te acosen.



Gráfica 7. No vistes libremente como quieres por miedo a que te acosen. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a esta pregunta, “No vistes libremente como quieres por miedo a que te acosen”, 85.1% de las estudiantes menciona que les ha sucedido en uno u otro grado y sólo 14.28 menciona que nunca les ha pasado. Puede con esto decirse que la mayoría de las estudiantes no tienen la libertad de vestir como ellas desean por el temor al acoso en calles, transporte público, restaurante, etcétera. Como se vio en el apartado teórico, en la sociedad se culpabiliza a la mujer que sufre acoso por la forma en la que se viste, la hora en la que sale, etc.

Análisis

Para finalizar con este apartado, al realizar un análisis sobre los resultados de las gráficas, las cuales permitieron alcanzar los objetivos, se puede observar que, las estudiantes de la UNEZ Universidad Emiliano Zapata sufren de acoso sexual callejero ya que debido a que más del 90% le ha sucedido por lo menos alguna vez.

Además se comprobaron las hipótesis así como se dieron respuesta a las preguntas de investigación, demostrando que, el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ influye en sus emociones, al analizar las gráficas se muestra que las más pronunciadas son: impotencia, enojo y miedo. Asimismo, las estudiantes afirmaron

que existe una relación entre la necesidad de que sean acompañadas por otras personas y el acoso sexual callejero debido a que, cuando lo hacen, son acosadas en menor medida.

Cabe destacar que el acoso sexual callejero hacia las estudiantes de la UNEZ está relacionado con el machismo (masculinidad tradicional) debido a que 95.37% de las personas que realizaban el acto de acoso eran hombres. Por último, es evidente que la manera de vestir es importante para las estudiantes, ya que en las gráficas se logra observar que ellas no pueden vestir como lo desean por temor al acoso.

Conclusión

Para concluir con el presente documento, se debe aclarar que existieron ciertas limitaciones al realizar la investigación, ya que el acoso sexual callejero ha sido poco estudiado en el contexto presentado; por ello, no existe gran variedad de teoría específicamente de este. Respecto a la investigación relacionada al tema del acoso sexual callejero en las estudiantes de la UNEZ, las hipótesis no tuvieron variación, ya que las mujeres tienen como consecuencia enojo, tristeza, miedo, impotencia, no poder vestir libremente y tener limitados sus horarios al salir de casa, entre otros.

Es importante recordar que las mujeres no deberían sentirse responsables o culpables por haber sufrido acoso; sin embargo, es una problemática que en nuestra sociedad ha tenido gran impacto. En ese sentido, de acuerdo con la población encuestada, se encontró que hay altos índices de acoso sexual callejero en las mujeres estudiantes, ya que más de 50% respondió en las encuestas aplicadas que lo sufren, y el agresor por lo general es hombre; asimismo, más de 50% menciona que el hombre se siente con el derecho de acosar a las mujeres sin mostrar vergüenza alguna; ambas cifras se comprueban con los resultados observados en las encuestas aplicadas a

las jóvenes.

Referencias

- Berrueta, F., Cal, M. Irisity, J., Rivero, L., Scavino, S., Martínez, L., Anzalone, F., Cedrés, I., Delgado, F., Rejes, J., Cedrez, M., Greco, L., Rivero, M. y Videla, C. (s.f.). No me halaga me molesta. Aportes a la discusión sobre el acoso sexual callejero en Uruguay. Colectivo Catalejo. <https://www.libredeacoso.uy/4a7b9dfd446ebd76acdf4c3488712b7e.pdf>
- Casique, I. (2017). Fuentes y datos sobre la violencia contra las mujeres en México. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, (8). https://www.inegi.org.mx/rde/rde_20/doctos/rde_20_art1.pdf
- Comisión de Derechos Humanos de Estado de Puebla. (s.f.). Derechos humanos y acoso callejero. Puebla. <https://www.cdhpuebla.org.mx/pdf/difusion/Cartilla-AcosoCallejero-octubre2017-web.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Graw-Hill.
- Ortiz, E. (2008). El arte de piropear: ¿halago u ofensa? *Tinkuy: Boletín de investigación y debate* (10), 51-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3303669>
- Ruiz, Y. (s.f.). La violencia contra la mujer en la sociedad actual: análisis y propuestas de prevención. *Universitat Jaume. Jornades de Foment de la Investigació*. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/78453/forum_2007_18.pdf

Anexo 1. Instrumento de recolección de datos



UNIVERSIDAD EMILIANO ZAPATA
 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

“ACOSO CALLEJERO HACIA ESTUDIANTES (MUJERES) DE LA UNIVERSIDAD EMILIANO ZAPATA”

Buen día. Soy egresada de la Universidad Emiliano Zapata; de la manera más atenta solicito de tu valiosa participación para el llenado de la siguiente encuesta, la cual tiene como finalidad conocer tu perspectiva sobre el tema del acoso sexual callejero. La información obtenida será anónima y confidencial. Muchas gracias por tu valiosa participación.

CARRERA: _____ FECHA: _____

TETRAMESTRE: _____ EDAD: _____

INSTRUCCIONES: Contesta las siguientes preguntas seleccionando la respuesta que consideres adecuada. No hay respuestas correctas o incorrectas, es de acuerdo a lo que tú pienses y consideres.

SIEMPRE	CASI SIEMPRE	A VECES	NUNCA
---------	--------------	---------	-------

1.-Te consideras víctima del acoso sexual callejero.	1	2	3	4
2.-Cuando te acosan, la persona que lo hace es hombre.	1	2	3	4
3.-Consideras que cuando vas por la calle te miran de una forma que te incomoda.	1	2	3	4
4.-Si vas acompañada, sufres acoso sexual callejero.	1	2	3	4
5.-Sientes miedo cuando sufres de acoso sexual callejero.	1	2	3	4
6.-Sientes enojo cuando sufres de acoso sexual callejero.	1	2	3	4
7.-Sientes impotencia cuando sufres de acoso sexual callejero.	1	2	3	4
8.-No vistes libremente como quieres por miedo a que te acosen.	1	2	3	4
9.-Tienes limitados tus horarios al salir de casa por miedo a que te acosen o suceda algo malo.	1	2	3	4

10.-Cuando vas por la calle te silban o te dicen un “piropo”.	1	2	3	4
11.-En el transporte público te han realizado tocamientos.	1	2	3	4
12.- Cuando vas por la calle te persiguen.	1	2	3	4
13.- En el transporte público te hacen gestos obscenos que te hacen sentir incómoda.	1	2	3	4
14.- Cuando vas en el transporte público te dicen palabras relacionadas con tu cuerpo.	1	2	3	4
15.-Consideras que cuando vas en el transporte público te susurran al oído.	1	2	3	4
16.-Consideras que cuando vas en el transporte público te miran de una forma que te incomoda.	1	2	3	4
17.-Consideras que cuando vas en el transporte público te toman fotografías o videos.	1	2	3	4
18.-Cuando vas por las calles y tocan el claxon del auto, lo consideras como halago.	1	2	3	4
19.-Cuando vas por las calles te dicen palabras relacionadas con tu cuerpo.	1	2	3	4
20.-Cuando vas por las calles se han exhibido frente a ti (masturbado).	1	2	3	4
21.-Te sientes culpable o responsable después de haber sufrido acoso sexual callejero.	1	2	3	4
22.-Cuando sufres de acoso sexual callejero le reclamas a tu agresor.	1	2	3	4
23.-Sientes tristeza cuando sufres de acoso sexual callejero.	1	2	3	4
24.-No te sientes segura al ir caminando por la calle estando sola y en una zona oscura.	1	2	3	4
25.-Consideras que es necesario estar temprano en tu casa para que no sufras de acoso sexual callejero.	1	2	3	4
26.-Cuando vas en el transporte público los hombres se acercan de manera inadecuada de tal manera que “rozan” su cuerpo con el tuyo.	1	2	3	4
27.-Cuando has tomado un taxi el chofer te ha acosado sexualmente.	1	2	3	4
28.-Te agrada cuando te dicen algún “piropo” en la calle o transporte público.	1	2	3	4

INSTRUCCIONES: Contesta las siguientes preguntas; marca la opción que prefieras.

29.- ¿El acoso sexual callejero hacia estudiantes (mujeres) de la Universidad Emiliano Zapata está relacionada con el machismo (masculinidad tradicional)?

SI – NO

¿Por qué?

30.- Si así lo quieres, puedes dejar un comentario acerca de tu(s) experiencia(s) sobre el acoso sexual callejero.
